

El Eco de la Moda

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS
Se publica los mismos días a España que en Francia con los mismos grabados, patrones cortados
texto doctrinal.

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50



1. Trajes última novedad para pascó.

LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa por fuerte y crónica que sea, se cura con las **PASTILLAS del DR. ANDREU** ó se alivia siempre con las de Barcelona. Son expectorantes, demulcentes y calmantes. En las boticas.

NO MAS VELLO

LOS POLVOS COSMETICOS DE FRANCH quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raices y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina á Arco de San Agustín). — BARCELONA.

ANTIHERPÉTICO MIRET-IZARBEZ. — Remedio probado y seguro para curar radicalmente los herpes y enfermedades de la piel.

ANEMIA

CURA RADICAL EN 20 DIAS

ELIXIR de SAN VICENTE DE PAUL

Para informes dirigirse á las

HERMANAS de la CARIDAD, 105, R. St-Dominique, París.

GUINET, Farmacéutico-Químico, 1, Passage Saulnier, París.

Depósito General en España: HIJO de VIDAL y RIBAS, Barcelona

y TODAS LAS FARMACIAS



1. Trajes última novedad para paseo. — 1. Traje sastre de paño. La falda, á pliegue Watteau detrás, va guarnecida con pespunte á cada lado de la tabla delantera. El cuerpo-chaqueta se compone de espalda con costura, de un costadillo de espalda y delantero, y de un delantero cruzado formando solapas y guarnecido de dos hileras de botones de acero. Cuello vuelto. Mangas semi-largas, dejando visible un abollado de seda ajustado en un puño. Mat.: 6 m. paño, 0'25 m. seda. — II. Vestido de paño y guipure. La falda, lisa, va forrada de tafetán. Camiseta de guipure recubierta de una torera de paño guarnecida de junquillos graciosamente pespunteados. Un lazo de cinta sujeta los delanteros. Alto cuello de guipure. Corbata de tafetán. Mangas de dos costuras, terminadas por junquillos pespunteados. Estos mismos junquillos sujetan un abollado de muselina de seda. Cinturón redondo. Mat.: 6 m. paño, 1 m. guipure, 0'25 m. muselina de seda de 1'20 m. ancho.

REVISTA DE LA MODA

Para aquellas de nuestras bellas lectoras que hayan de contraer matrimonio antes de que se eche encima la Cuaresma próxima y por tanto se cierren las velaciones, resulta en verdad algo tardío el que hoy nos ocupemos del *trousseau* necesario para tan importante acto. Pero teniendo en cuenta que muchas de mis buenas amigas, si bien están ya pedidas, aun han de tardar en contraer matrimonio todo el tiempo que juzgue necesario la autoridad paternal, nuestras observaciones siempre serán aprovechables. Es cierto que muchas prometidas encuentran demasiado largo el plazo de la boda, aunque en realidad no lo sea; pero ¿no creéis posible hacer esas horas más breves ocupándolas en la confección de vuestro *trousseau*?

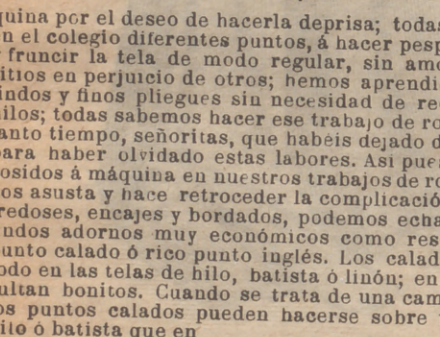
Los almacenes de novedades abren en esta época la exposición anual de ropa blanca, confeccionada de todas maneras y exhibiendo piezas de tela, shirting, batistas, hilo, indianas, etc.

Aquellas á quienes urge tener todo preparado para la boda y escasea el tiempo para despachar cuanto con ella se refiera, compran ya hecha la ropa blanca, toda vez que se hallan imposibilitadas de confeccionarla por sí mismas; pero á la joven que puede disponer de sobrado tiempo, le sirve de recreo cortar, coser, bordar y guarnecer la ropa blanca que la ha de servir toda la vida. ¡Con qué satisfacción más tarde, al sacar del armario una prenda cualquiera, se exclama: «la così en tal día, la hice en tales circunstancias...» A este trabajo van unidos un pensamiento, un recuerdo, una sensación la más dulce y agradable, porque no tengo noticia de que jamás semejante tarea haya dejado tras sí una huella penosa ó sombría.

Antiguamente, la calidad de las prendas era la base fundamental de todo *trousseau*, y el hilo se empleaba constantemente para las múltiples docenas de camisas; y sólo para poder decir que se llevaba de todo, se aceptaba una media docena de camisas de algodón. Pero en los tiempos presentes la clase de lavado que se hace á la ropa, empleando el cloruro con demasiada frecuencia, sobre todo en las grandes ciudades, estropea el hilo de modo lamentable, dejándole inservible al cabo de unos cuantos lavados, por lo cual ahora es más práctico el algodón. En las provincias, donde las casas son mayores, estas tienen un coladero en que se hace la lejía con ceniza de leña y la ropa no sufre los procedimientos modernos que, si bien la limpian pronto, la dejan en seguida inservible.

Si confeccionamos por nosotras mismas la ropa blanca, no debemos coserla á máquina por el deseo de hacerla deprisa; todas hemos aprendido en el colegio diferentes puntos, á hacer pespunte y á abullonar y fruncir la tela de modo regular, sin amontonarla en unos sitios en perjuicio de otros; hemos aprendido también á hacer lindos y finos pliegues sin necesidad de recurrir á tirar de los hilos; todas sabemos hacer ese trabajo de ropa blanca y no hace tanto tiempo, señoritas, que habéis dejado de asistir al Colegio para haber olvidado estas labores. Así pues, proscribamos los cosidos á máquina en nuestros trabajos de ropa blanca. Si acaso nos asusta y hace retroceder la complicación de pliegues, entredoses, encajes y bordados, podemos echar mano de algunos lindos adornos muy económicos como resultan las cenefas á punto calado ó rico punto inglés. Los calados se hacen sobre todo en las telas de hilo, batista ó linón; en el algodón no resultan bonitos. Cuando se trata de una camisa de este género, los puntos calados pueden hacerse sobre tiras separadas de hilo ó batista que en seguida se pegarán mediante una costura á punto por encima. El trabajo de la ropa blanca exige detenimiento, ¡pero es tan agradable, tan pulcro! Si no tenemos tiempo para confeccionar todo el *trousseau* nosotras mismas, podremos contentarnos con bordar las cenefas, los cañeses, los puños, hacer los calados, los entredoses del puño, confiando el resto de la labor á una costurera.

Tenemos, para los adornos de ropa blanca, el encaje al *crochet*, el encaje de bolillos y el bordado. Se puede, naturalmente, variar y disponer por docenas de prendas estas clases de ador-



La belleza del cutis consiste en tener la cara y manos limpias de granos, paños, barro, espinas, pecas, raspaditas y arrugas; blanco, suave y terso, lo cual se consigue con el uso diario del **PETROLEO HALL**. — Perfumes: Violeta, Bergamota y Heliotropo. Por menor: En buenas perfumerías, droguerías y peluquerías.

nos. Las valencienas, las blondas finas sirven para adornar las camisas elegantes, las de baile, de *soirée*, de comida, etc. Estas blondas se emplean por lo general planas, de manera que no formen espesor bajo el vestido ligero con que por lo regular se usan. Por otra parte, la forma de esas camisas varía poco: son rectas, terminando encima del brazo, sujetas sencillamente en el hombro por un hombrillo de cinta atada. La valencienas se coloca plana en el borde de la camisa. Con una *toilette* de baile, escotada, una vez puesto el corsé se desatan las hombreras á fin de que no se vean por encima del escote. La ropa de batista de color ya no se usa: se ha vuelto á la ropa muy blanca, tan limpia y tan correcta. Las cintas que adornan los *trous-trous* son de raso del mismo color.

Los adornos de camisa se hacen muy planos para no engruesar el busto. Ya no se llevan bertas que caen alrededor de los hombros, formando volantes de blonda. Son preferidos los cañeses planos, los entredoses *plissés*, las solapas lisas. El modelo 1.º, que lleva pantalón adecuado, es de shirting fino, guarnecido de un cañesú cuadrado, de blonda, formando hombrillo y va acompañado en su parte baja por entredoses muy unidos formados por blonda y finos pliegues. La camisa lleva pinza á cada lado. El pantalón es muy corto, con guarniciones de entredoses, plieguecitos y blonda. Una cinta de raso blanco pasada por el entredós en *trou-trou*, sujeta el pantalón á la rodilla. Para que resulte elegante, es preciso que el pantalón, la camisa y el cubre-corsé, sean adecuados. Pero fácilmente se comprenderá que en esto no hay nada obligatorio.

El cubre-corsé más corriente y fácil de hacer es el de forma torera Imperio, atándose por delante; pero hay un inconveniente grave y es que resulta muy corto y no protege más que una parte del corsé que no tarda en deteriorarse por el roce con las cintas de la cintura.

El modelo 2 es muy bonito y muy trabajado, compuesto enteramente de minúsculos plieguecitos que forman cuadros; una puntilla rizada rodea el cubre-corsé.

El modelo 3 llega á la cintura, ajustado por una cinta pasada en un entredós; está compuesto enteramente de entredoses á pliegues lencera alternando con entredoses de encaje. Este cubre corsé se compone de espalda, dos costadillos y dos delanteros.

El cubre-corsé ordinario antiguo se corta como un cuerpo ajustado exactamente el corsé y protegiéndole hasta abajo. Para los cubre-corsés fantasma, se puede emplear la batista de color ó blanca floreada.

Los entredoses, los *plissés*, las solapas que adornan la ropa blanca son de tela más fina que el cuerpo; se emplea la batista, el nansú, la muselina doble tan bonita y tan buena de trabajar.

Las combinaciones que hablamos adoptado siguiendo el ejemplo de los ingleses y de los americanos, desaparecen en los *trousseaux* y en verdad no es de lamentar, porque este conjunto no tenía nada de bonito, gracioso, ni notable entre la lencería primorosa. Y por tal lencería no entiendo un amontonamiento de encaje, de *ruches*, de cinta, de múltiples *frou-frous*, sino un adorno fino bien cosido que orle la ropa bien cortada, y que vaya bien. Es un error creer que la ropa blanca siempre sienta bien y que no hay necesidad de probarla. La ropa blanca cortada sobre un buen patrón dura mucho más.

Todos conocemos lo molesto de la ropa blanca estrecha y mal cortada, que se rompe por la rodilla al menor movimiento.

Los patrones que aparecen en nuestro Periódico son de un corte irrefutable y á los que vivamente os aconsejo recurráis para la confección de vuestra ropa.

Nunca hubiera pensado en hablar de ese artículo pasado de moda, á no haber sido consultada por buen número de mis lectoras que se quejan de neuralgias: me refiero al gorro de dormir. Deseando que sea de abrigo, elegante y algo artístico, puede hacerse de un pedazo de linón orlado de un volante de encaje que se drapea alrededor de la cabeza. También se podrá usar un pañuelo de seda ó de linón, que rodeará los cabellos é irá atado delante en dos lindas puntas.

Las camisas de dormir se hacen muy largas, cubriendo los pies, muy guarnecidas en el cuello y en las mangas. Lo alto de la camisa de dormir es, por lo general, un amplio cuello pelerina redondeado ó cuadrado, cuya guarnición se repite en el bajo de la manga ancha y cómoda (figs. 4, 5 y 6). El modelo 4 es de batista con lindísimo cuello á puntas cuadradas, orlado de un entredós de plieguecitos circuido de dos entredoses de puntilla. Un volante de encaje rodea el borde del cuello; manga ancha con adorno mosquetero formado de entredoses de encaje y un volante. El modelo 5 es de batista con alto cuello redondo enteramente guarnecido de entredoses de encaje unidos por un calado dentelado en el borde sobre ancho volante de nansú, *plissé*, orlado de puntilla; el mismo adorno en las mangas. Una puntilla formando chorrera descendiendo por delante. Más sencillo es el modelo 6, montado á finos pliegues agrupados sobre un gran cuello redondo de encaje formando pelerina; en el borde se redondea un entredós de plieguecitos, sujetando un volante de encaje. Mangas con entredós de pliegues y puntilla.

Otro día hablaremos de la ropa blanca de casa y terminaremos la descripción de la lencería de cuerpo. Digamos también que esta se marca con las iniciales de la desposada, y la de casa con las iniciales de los dos esposos.

Baronesa de Clessy

Muchas mujeres elegantes, cuyos cabellos comienzan á blanquear, se desconcielan ante su vista. La mayoría no ignora que no pueden recurrir á los tintes líquidos ordinarios, porque son causa de neuralgias, entumecimientos y padecimientos de los ojos, originados por la humedad de los cabellos. Mucho tiempo los químicos han empleado procurando descubrir un específico eficaz sin ser nocivo, habiendo sido vanos sus esfuerzos durante largos años. Descubierta la *Poudre Capillus*, evitanse ya todos los malos efectos de la tintura líquida perjudicial por lo que hemos dicho. Este invento devuelve al pelo blanco su color primitivo, sin mojar ni humedecer siquiera el cuero cabelludo. Para poder obtener la clase que á cada cual conviene, es necesario, al hacer el primer pedido, enviar un mechón de pelo; para los pedidos sucesivos, bastará con remitir una muestra del primeramente pedido, envuelta en papel de seda. Los pedidos deberán hacerse á la *Parfumerie Ninon*, 31, rue Quatre-Septembre. El precio de la caja es de 5 francos; franco contra libranza de 5'50 frs. Evitar las imitaciones.

El besamanos es el saludo de moda. En los salones elegantes, saludan los caballeros de manera que sus labios rocen apenas la mano satinada que les tiende la aristocrática dueña de la casa. ¡Qué desesperación para las que adolecen de manos ordinarias, ó que no han sabido cuidarlas hasta anora! Por otra parte, en estos días, las obligaciones que exige la vida en sociedad se multiplican y todo se vuelven visitas, comidas, recepciones, bailes... No hay más remedio que pulir las manos, limpiar los dedos, dar á la piel matices de rosa y á las uñas entonaciones de nácar. La *Pâte des Prêlats* nos hará obtener todos estos excelentes resultados. Esta pasta, inventada que fué por el monje don Giorno para embellecer las manos de León X,

blanquea, suaviza y satina la mano, impide que enrojezca, previniendo y destruyendo los sabañones y las grietas. Su precio es de 5 y 8 frs. el bote; franco contra libranza de 5'50 á 8'50 frs., dirigida á la *Parfumerie Exotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París. Desconfiar de las adulteraciones.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Éxito seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

LA MUJER EN LA FAMILIA

Nos preocupamos mucho de la instrucción de los hombres, y casi no cuidamos de su educación. Así, pues, una recién casada no tarda, á menudo, en advertir que el que parecía destinado á servirla de guía á través de todas las dificultades de la existencia, no es, por decirlo así, más que un niño grande, maleado por la debilidad de sus padres, por su desprecio á todas las ideas y á todas las ocupaciones formales. ¿Creéis que esta sea una suposición quimérica, y que nunca se encuentre, á la cabeza de una familia, á hombres incapaces de gobernarse á sí mismos? Pero si tal situación se realiza con sobrada frecuencia ¿cuál no debe ser el apuro de una mujer que se ve obligada á comenzar su tarea laboriosa, por la educación de su marido! Las dificultades son tanto más considerables, cuanto que un hombre, emancipado de la tutela de los maestros y de los preceptores, no se da cuenta de las lagunas y de las imperfecciones de su educación, y está poco dispuesto á admitir que su mujer le advierta la discordancia de sus luces y de sus virtudes con la gravedad de sus obligaciones. Cuanta menos educación se ha recibido, más se cree uno dotado de todas las cualidades del espíritu y del corazón; y los instintos más groseros parecen la expresión natural de un carácter que no está maleado por los refinamientos de la civilización.

Sorprende, en verdad, ver á no pocos individuos que parecen considerar como cosa legítima las manifestaciones del egoísmo más sublevante. En su cualidad de cabezas de familia, imaginan que todo se les debe, y que no tienen obligación alguna para con su mujer é hijos. Consideranse como verdaderos bajás, cuyos menores caprichos han de adorarse, y les sorprende muy mucho que no se aprecien como grandes sacrificios las acciones que les inspira la benevolencia más trivial. Los hombres, ordinariamente, contraen en su mala educación, el detestable hábito de considerarse como un centro hacia el que todo debe convergir, sin que estén obligados á preocuparse gran cosa de las ideas, de los hábitos, de los sentimientos y de los sufrimientos de quienes les rodean.

Las preocupaciones que tienen sobre el carácter de las mujeres y sobre el corto alcance de su inteligencia, los disponen asaz mediocramente á tener en consideración sus opiniones y sus intereses. La coquetería, la ligereza, el amor al lujo y al bienestar, la antipatía por toda ocupación seria, les parecen ser el patrimonio del sexo débil, é imaginan que la educación no modifica, sino imperfectamente, esos instintos de la naturaleza femenil. Sus lecturas favoritas no son muy á propósito para amenguar estas preocupaciones. La literatura contemporánea hace de las mujeres un retrato no muy lisonjero, y á pretexto de pintar las «hijas de Eva» con exactitud, cuida de dotarlas generosamente de los siete pecados capitales. Para muchos espíritus, estas pinturas son cuadro fiel de los hábitos y de las costumbres de nuestra época. Encontrando los jóvenes, en sus amos de bajo vuelo, á las mujeres tales como se las han descrito los novelistas, afirmanse en la convicción de la enfermedad moral de su sexo, y en esta convicción hallan nuevas razones para mostrarse en familia, mas egoístas y más indiferentes á todo lo que inmediatamente no les concierne.

La naturaleza de su inteligencia y de sus ocupaciones fortifica más en ellos tan deplorable tendencia. Llevados á considerar las cosas desde arriba, no dan valor alguno á los detalles; ¡y estos detalles, que les parecen tan insignificantes, constituyen toda la vida de las mujeres! Se las ofende á cada instante, se hieren sus ideas, se alteran sus hábitos, se contraria sus gustos, cuando se desdeña estudiar esos matices delicados sin los cuales es imposible comprenderlas. Pero ¡cuántos maridos consideran todo ello como sutilezas indignas de su atención! Van á su meta, destrozando todo lo que enciencan de su inteligencia, como quimeras todo lo que excede del alcance de su inteligencia.

La vida completamente exterior que los hombres se ven obligados á llevar, no es tampoco la más apropiada á hacerles comprender las agitaciones del espíritu y los sufrimientos del corazón. Distruidos por el movimiento, por el ruido, por la variedad de espectáculos que á su vista pasan, por la diversidad de sus ocupaciones y de sus placeres, apenas les queda tiempo para concentrarse en sí mismos, estudiar sus inclinaciones, buscar la causa de sus impresiones, y acudir al desenvolvimiento de su existencia íntima. Todo trabajo interior, toda la misteriosa actividad de la imaginación, todos los fenómenos del alma, son ordinariamente para ellos como carta cerrada. No creen, pues, proceder egoístamente desdeñando, en su hogar, todo lo que no habla á los sentidos y no mostrándose demasiado malévolo para las ideas ó las impresiones sobrado opuestas á su modo de sentir para que puedan de ellas darse cuenta. Los dos sexos, teniendo tendencias muy distintas, se menosprecian mutuamente y se reprochan con viveza lo que hay de incompleto en su carácter. Los hombres acusan á las mujeres de complacerse en el país de las quimeras; y ellas, á su vez, opinan que los hombres racionan y proceden como materialistas, incapaces de comprender la vida del corazón y los misterios del alma. Lo cierto es que ni ellos ni ellas representan el ideal perfecto de la naturaleza humana.

(Continuará.)

CHASSAY.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para *Blanquear el Cutis*, sana y benéfica. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. — **DUSSER**, 1, Rue J.-J. Rousseau, París.

DE LA EDUCACIÓN

(Continuación)

Conoció á una niña que aprendió á escribir antes que á leer, y que primero escribió con la aguja que con la pluma. De toda la hacia oes grandes y chicas, oes de todos tamaños, oes unas dentro de otras, y siempre formadas al revés. Por desgracia, un día que en este útil ejercicio estaba ocupada, se miró á un espejo, y notó que le daba mala facha esta violenta postura: al punto, como otra Minerva, tiró la pluma, y no quiso hacer más lo que él sentía era la sujeción, y no la facha que le daba. Tomaron otro giro para que volviera á escribir: la chiquilla era de su ropa blanca: se la marcaban, y se quisieron seguir marcándosela; fué menester que aprendiese á marcar.

Limpia la cabeza, mata la caspa y conserva el cabello, evitando su caída. En los niños evita la anemia del cuero cabelludo y los dota de hermosa y rizada cabellera. **PERFUMES: Violeta, Bergamota y Heliotropo.** Por mayor: **CEBRIAN Y C.A.** Puertaferriera, 18, BARCELONA.

PETROLEO HALL

Justificad siempre las tareas que á las niñas impongáis, empero imponédselas continuamente. Los dos defectos para ellas más peligrosos, y de que menos sanan cuando una vez los han contraído, son la ociosidad y la indocilidad. Las doncellas deben ser vigilantes y laboriosas; y para lograrlo, deben estar sujetas desde muy niñas. Esta desdicha, si para ellas lo es, es imprescindible de su sexo, y nunca se libran de ella, que para padecer otras más crueles no sea. Toda la vida han de ser esclavas de la mas continua y más severa sujeción, que es la del bien parecer. Es preciso ejercitarlas cuanto antes á la sujeción, para que nunca les sea violenta; á resistir á todos sus antojos, para someterlos á las voluntades ajenas. Si quisieran siempre estar trabajando, convendría precisarlas algunas veces á que holgaran. La disipación, la insustancialidad, la inconstancia, son defectos que con facilidad de sus primeros gustos estragados y siempre cumplidos nacen: para precaver estos abusos, enseñadles á que de continuo se venzan.

Evitad que se fastidien las niñas en sus ocupaciones, y que se apasionen por sus pasatiempos, como siempre sucede en las educaciones vulgares, «en que, como dice Fenelón, todo el fastidio está de una parte, y todo el contento de otra.» Siguiendo las reglas que preceden, sólo sucederá el primero de estos inconvenientes, cuando les disgusten las personas que con ellas es-

tuvieren. Una niña que quiera bien á su madre ó á su aya, trabajará todo el día á su lado sin aburrirse; con charlar solamente se resarcirá de toda su sujeción. Empero, si no puede sufrir á la que la gobierna, sentirá la misma aversión á todo cuanto junto á ella hiciere. Muy difícil es que las que con sus madres no se hallan más bien que con nadie del mundo, puedan hacer un día cosa buena; mas para juzgar de sus verdaderos afectos, es preciso estudiarlas, y no fiarse de lo que dicen, porque son adulatoras, disimuladas, y saben disrazar su sentir desde temprano. Tampoco se les debe prescribir que quieran á su madre; el afecto no resulta de la obligación, y en esto de nada sirve el apremio. El cariño, las solicitudes, el hábito sólo, harán que la hija quiera á la madre como ésta no haga nada para merecer su aborrecimiento. Bien dirigida hasta la sujeción en que la tiene, lejos de debilitar este cariño, no hará más que aumentarle, porque siendo la dependencia el natural estado de las mujeres, se sienten destinadas á la obediencia.

Por la misma causa que gozan ó deben gozar poca libertad, se exceden en el uso de la que les permiten; en todo extremadas, se abandonan á sus juegos con mayor arrebató aún que los muchachos; y éste es el segundo de los inconvenientes que acabo de especificar.

Deben moderarse en ellas estos arrebatos, porque son causa

de muchos vicios peculiares de las mujeres, entre otros el capricho y el aficionarse vivamente hoy á un objeto que no quedarán ni mirar mañana.

Tan fácil es para ellas la inconstancia, como el exceso en sus gustos, y entrambos derivan del mismo origen.

No les prohibáis que se alegren, que se rian, que retocen y jueguen; pero impedid que se cansen de una cosa para correr á otra; no consentáis que un solo instante en su vida no conozcan freno. Acostumbradlas á ser interrumpidas en mitad de sus juegos y llamadas á otras ocupaciones, sin que lo murmuren.

Con sólo el hábito basta para esto, pues no hace otra cosa que auxiliar á la naturaleza.

POLVOS IMPERIALES

ADHERENTES. — INVISIBLES. — PERFUME EXQUISITO
LOS MÁS FINOS E HIGIÉNICOS QUE EXISTEN

Con su uso se conserva el cutis fresco y sin arrugas hasta edad muy avanzada.—40 reales caja en todas las perfumerías y bazares.— Por correo certificados 14 reales enviados al Sr. Administrador de *El Eco de la Moda*, Rambla del Centro, 8 y 10. — Depósito general: Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona.



3. Tercer dibujo del taburete para piano, Luis XVI.— Véase el conjunto con la explicación y los dos primeros dibujos en los núms. 42, 44 y 46 del año pasado.
Azul Gobelinos oscuro. Azul Gobelinos menos oscuro. Azul Gobelinos mediano. Azul Gobelinos más claro. Azul Gobelinos seda claro. Azul Gobelinos seda más claro. Rojo Luis XIII oscuro. Rojo Luis XIII mediano. Rojo Luis XIII claro. Rojo Luis XIII seda claro. Rojo Luis XIII seda muy claro. Violeta amatista oscuro. Violeta amatista mediano. Violeta amatista claro. Violeta amatista más claro. Violeta amatista seda muy claro. Hoja de otoño oscuro. Hoja de otoño mediano. Hoja de otoño claro. Hoja de otoño más claro. Verde gris oscuro. Verde gris mediano. Verde gris claro. Verde gris más claro. Verde tomillo oscuro. Verde tomillo mediano. Verde tomillo claro. Verde tomillo más claro. Oro oscuro. Oro mediano. Oro claro. Oro más claro. Oro seda muy claro. Cañamazo.

Clave de sueños. — Una sección del ALMANAQUE DE EL ECO DE LA MODA para 1901 está dedicada á este interesante estudio, ni ocioso ni extravagante como afirman algunos. Las lectoras cuya imaginación se incline á considerar lo ideal entre las realidades de la vida, apreciarán y consultarán con fruto esta clave, reveladora de secretos deseos y de esperanzas ilusorias.

CORTE Y CONFECCIÓN

Cuello novedad

Continuamos partiendo del principio, amables lectoras, que deseáis ser elegantes, primorosas, sin grandes dispendios. La misión que me he impuesto consiste, pues, en enseñaros alguno de esos ingeniosos procedimientos que permiten rejuvenecer una *toilette* con poco gasto.

He aquí uno que os gustará seguramente. Para que un cuerpo sea lindo y correcto, es indispensable que ostente un cuello bien ejecutado, muy firme, poco susceptible de arrugarse por los movimientos de la persona y por el uso. Jamás será completamente elegante un cuerpo que no lleve un cuello primoroso, mientras que, por el contrario, un cuerpo sencillo, oscuro, algo ajado ya, lo realza, lo rejuvenece un bonito cuello.



Voy á indicaros pues un modelo nuevo de cuello y á explicaros la manera de ejecutarlo, á fin de que os sea fácil remozar en pocos momentos todos vuestros cuerpos, á adecuar, por ejemplo, para una salida cualquiera, el cuello de un cuerpo al tono del sombrero.

La operación es tan sencilla, que constituirá para vosotras un placer renovarla á menudo, y ganará mucho con ello vuestra elegancia.

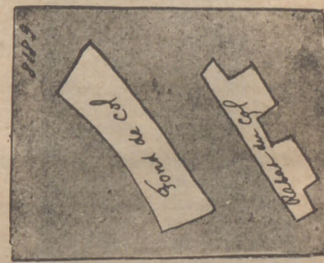
Este cuello se hace en dos partes: el fondo y la vuelta. El modelo que presentamos se cierra detrás, y gracias á este sistema el delantero del cuello es muy limpio, y mucho más fácil de ejecutar para las principiantes.

Tómase tela sastrero y se corta en pleno biés una tira de tela del grueso del escote y de la altura del cuello, cuidando de dar al del tejido 2 centímetros más de altura por detrás que por delante.

Estírase entonces la tela en el bajo, á fin de que el biés dé más anchura y una curva más acentuada para la base del cuello.

Aplicase en la tela así estirada el tejido, terciopelo ó tafetán, preparado ya con una altura y longitud suficientes para poder hacer los metidos; se le mete en efecto todo alrededor de la tela, fijándolo en ella por medio de un punto de escarpín.

Se le puede también guarnecer con uno ó dos pespuntos.



Para hacer la vuelta, se empieza por cortarla en muselina de patrón, con arreglo á la forma de nuestro modelo, y se procede á la prueba sobre el fondo de cuello.

Córtase en seguida el tejido por lo que indica la muselina y se le coloca sobre ésta haciendo un metido en torno del recorte; guarnécese la vuelta con uno ó dos pespuntos como el fondo de cuello, y se la forra de tafetán adecuado, cosiéndola luego al cuello y metiéndola en lo alto de éste. Colócase en seguida el forro del cuello, que será tambien de tafetán adecuado.

Si el tejido de la vuelta se ha escogido muy ligero, se le da consistencia armándolo de latón todo alrededor del recorte.

Para el cuello y la vuelta, se pueden elegir dos matices ó tonos diferentes, de modo que la vuelta sea más clara que el cuello; por ejemplo, terciopelo negro y terciopelo de color, pana y tafetán de diverso matiz; el efecto es lindísimo.

Para un talle 44, el escote será por término medio 0'36 m. en el bajo y 0'35 de altura.

La altura en el delantero será 0'05 m. y 0'07 m. detrás.

En este caso son necesarios: terciopelo ó tafetán, 0'40 m.; tela, 0,30 m. forro, 0'40 m.



3. Toilettas de boda, de paseo, de niña y abrigo para niño. - I. Vestido para niña de ocho años, de tejido cocós y terciopelo. Falda redonda. El cuerpo-blusa se abre delante sobre un plastrón de terciopelo, adornado de puntilla blanca. Cuello redondo terminando en solapas, orlado de puntilla. Cinturón redondo. Mangas de codo, terminadas por una cartera de terciopelo orlado de puntilla. - II. Vestido para novia, de granité y surah. Falda lisa. El cuerpo se compone de espalda de una sola pieza, y delantero abierto sobre un chaleco de surah finamente plissé. Cuello vuelto, terminando en solapas. Cinturón redondo. Mangas de dos costuras. - III. Vestido de luto, de lanilla y crespón. Falda lisa. El cuerpo se compone de espalda lisa y delantero ligeramente escotado sobre un pequeño plastrón de crespón con cuello alto orlado de una cenefa. Guarnece los delanteros un biés de crespón dispuesto en puntas iguales. Cinturón de crespón. Mangas de dos costuras, forma mitón. - IV. Traje-sastre, de rica cheviotte mezclilla. Falda plana, con el delantero acentuado por un junquillo picado; idéntico recortado en los lados, detrás y en el centro del pliegue Watteau. Cuerpo chaqueta ligeramente cruzado, guarnecido de pespuntos. Cuello-solapas adornado de

pespuntos y bolsillos guarnecidos de un botón fantasía. Mangas lisas. - V. Vestido de sarga negra. Falda sencilla, á finos pliegues, á partir del delantero y pliegue Watteau detrás, forrada de alpaca. Cuerpo ligeramente holgado por delante, guarnecido de pasamanería negra. Una corbata de terciopelo rayado rodea el cuello y termina por delante bajo un cinturón redondo de terciopelo y pasamanería. - VI. Abrigo para niño de cuatro años, de paño-cheviotte, forma saco, cruzado por delante y abrochado por dos hileras de botones. Gran cuello redondo de la misma tela, ornado de cinco líneas de pespuntos blancos. Mangas guarnecidas de pespuntos en el bajo. - VII. Traje de paseo, de cheviotte y terciopelo. Falda á pliegues picados en el centro. Cuerpo gracioso, como el delantero, sobre canesú de terciopelo y ornado de tres cintas muaré negras. Espalda plana, recortada, como el delantero, sobre canesú de terciopelo. Cuello recto. Cinturón redondo, cerrado por una hebilla. Mangas adornadas de terciopelo y galón muaré.



4. Toilettas para señoras, niñas y niños. — I. Vestido para niña de ocho á diez años, de lanilla Habana. Falda á pliegues redondos montados sobre un canesú plano. El cuerpo se compone de espalda de una sola pieza y delantero ligeramente holgado, abriéndose sobre un plastrón de tafetán á pliegues lencería, encuadrado por un entredós de guipure terminando con una sardinetá. Hombrillos *plissés*. Mangas de dos costuras, semi-largas, dejando visible un abollado de tafetán. *Mat.*: 4'50 m. lanilla, 0'50 m. tafetán. — II. Vestido para niño de tres á cinco años, de paño verde oscuro, compuesto de espalda de una sola pieza y delantero cruzado, ligeramente abierto sobre un plastrón de surah blanco con pliegue redondo guarnecido de un calado en el centro. Cuello marino formando solapas de surah blanco, orlado de guipure. Cinturón de cuero blanco. Mangas-blusa, ajustadas en un puño con orla de guipure. *Mat.*: 4'25 m. paño, 1 m. surah. — III. Vestido para niña de ocho á diez años, de lanilla gris pizarra. Falda *plissée*, guarnecida de finas cenefas picadas dispuestas en puntas agudas. La torera corta deja ver una camiseta de guipure. Doble cuello redondo, formando solapas. Cinturón redondo. Mangas semi-largas terminadas por una doble cartera con puño de guipure. *Mat.*: 4'50 m. lanilla. — IV. Vestido para niña de nueve á once años, de lanilla fina beige. Fondo de falda de tafetán, con volante fruncido recubierto de una falda *plissée* al través. El cuerpo, *plissé* al biés, va escotado en redondo sobre un canesú de guipure orlado de encaje formando chaleco. Cinturón redondo. Mangas lisas terminadas por una cartera de guipure. *Mat.*: 5 m. lanilla. — V. Vestido de paño muselina beige. Falda rodeada,

en el bajo, de varias líneas de pespunte y guarnecida, en los lados, de tres junquillos picados terminando en punta y ornados de botoncitos de cristal. El cuerpo, entallado, se compone de espalda de una sola pieza, escotada sobre un canesú de seda *plissé* al través. Los delanteros, recortados, dejan visibles puntas de seda *plissées*. Este cuerpo luce junquillos picados haciendo juego con la falda. Cinturón redondo cerrado bajo una hebilla fantasía. Mangas semi-largas, terminando en un abollado de muselina de seda. *Mat.*: 6 m. paño, 0'50 m. muselina de seda. — VI. Vestido de paño gris plata y paño blanco. Falda redonda, con pliegue Watteau detrás, de seda. — VII. Vestido de paño gris plata y paño blanco. Falda redonda, con pliegue Watteau detrás, rodeada, á la altura del dobladillo, de una cenefa de paño blanco formando dibujo, que sube á cada lado del delantero. La torera se compone de espalda sin costura y delantero ajustado por una pinza, abriéndose sobre una camiseta de tafetán gris. Guarnecen la torera junquillos picados. Cuello vuelto. Cinturón redondo. Mangas semi-largas con cartetas de paño blanco, seguidas de un abollado de muselina de seda. *Mat.*: 6 m. paño gris, 1 m. paño blanco, 1'50 m. tafetán. — VIII. Vestido de lanilla pizarra y tafetán blanco. La falda luce, en el bajo, dos volantes fruncidos con cabeceras formadas por un entredós de guipure. Camiseta de tafetán *plissé*, recubierta de una torera guarnecida de varios pespunte y orlada de tres volantes, dos de los cuales terminan á la altura del pecho. Ancho cinturón drapeado y cerrado en el centro por una hebilla. Corbata de muselina de seda. Mangas de codo terminadas por dos volantes de donde surge un abollado de muselina de seda. *Mat.*: 6'50 m. lanilla, 3 m. tafetán, 9 m. entredós de guipure.

DE VENTA EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: **ALBUM DE BORDADOS** que contiene más de quinientos dibujos diferentes: Alfabetos, Monogramas, Crochet, Malla, etc. Elegantemente encuadrado en rústica. Precio: 2 pts.

EL JUEGO DE LA MUERTE POR PABLO FÉVAL

(Continuación.)

— Te comprendo — dijo Clemencia; — pero tú no me comprendes á mí, y es muy natural: mi desgracia es de aquellas que no se adivinan. Yo no amo á mi padre.

Luciana se estremeció como si hubiera recibido un golpe violento.

— ¡Oh! Clemencia — exclamó, — cállate!

— No, prefiero hablar, pues si no lo hiciera me despreciarías en adelante. Tal vez no me amas ya, pero es preciso que sepas. Entre mi padre y yo jamás ha mediado una caricia, y él no trató nunca de enseñarme lo que una joven debe saber. A no ser por mi pobre tío Raimundo, sería una salvaje, una ignorante. En nuestra casa había una criada anciana, difunta ya, y cuando yo estaba en mi cuna, la oí murmurar muy á menudo:

— «¡Pobre niña, que no tiene padre!»

— No soy un monstruo; no deseo más que amar, y daría por mi tío Raimundo hasta la última gota de mi sangre; mas no quiero á su hermano, el señor Andrés, y de consiguiente no debe ser mi padre.

— ¿Pero quién lo prueba?

— ¿No tienes tú recuerdos de la infancia? La figura de mi padre no se me representa sino en cierto instante de mi vida; me parece que mis primeros días se pasaron en el campo, y creo no haber llorado nunca antes de ver á mi padre. ¡Oh! cómo le amaba en un principio, y qué dulce era para mi alma el nombre de padre! Esa voz que Dios pone en el corazón de los niños ¿crees tú que se me haya rehusado á mí? ¡No, no! Era una ternura sumisa, ciega; y cuando se extinguió, fué porque mi corazón me decía: «¡Tú no eres hija de ese hombre!» ¡No — añadió con un grito de energía, — te juro, Luciana, que puedes amarme, porque no soy su hija!

— Ya te amo, mi pobre Clemencia — contestó Luciana, — y sobre todo te compadezco, porque antes de hablar así debes haber sufrido mucho, tú, tan buena y tan fiel; pero todo esto me espanta por ti. Si el señor Andrés Lointier no es tu padre, por lo menos te ha recogido...

— Para servirse de mí como de un instrumento — interrumpió Clemencia, con las cejas fruncidas. — ¡No presumo esto; lo sé!

— ¿Y no temes?...

— Lo temo todo; pero no he venido para hablarte de mí, Luciana. Hace ya mucho tiempo que mi sacrificio está hecho, y sé que no seré jamás feliz.

— ¡Local!

— ¡Oh! no, yo no estoy loca; pero á ti, Luciana, Dios te debe la felicidad como á sus ángeles. Contéstame: ¿tiene tu madre amigos?

— Mi madre vive retirada; pero mi hermano...

— No cuento con el señor Gabriel — interrumpió Clemencia, — y solamente por esto digo que no seré nunca feliz.

Luciana abrió la boca para defender á su hermano; pero Clemencia puso su blanca y linda mano sobre los labios de su amiga y continuó:

— No es hora de disimular, ni debo ocultarte nada. Gabriel no necesita abogado respecto á mí. Le amo contra mi razón, y le amaré siempre; mas no espero ser jamás su esposa. Para defender á tu madre contra el señor Andrés Lointier no es un Gabriel lo que necesitamos.

— ¡Pero tú me haces temblar! — exclamó Luciana.

— ¡Un niño — prosiguió Clemencia, — que entrará en quinta mañana, un niño orgulloso y débil!

— ¡Oh! es valeroso, amiga mía.

— ¿Valeroso? Sí, lo creo; mas para luchar contra el señor Lointier se necesita otra cosa más bien que intrepidez. ¡Escucha! ese hombre de quien me hablabas esta mañana... ese capitán...

— ¿Mazurka? — preguntó con voz muy baja Luciana, cuya palidez se convirtió en brillante rubor. — Creo que está en París...

— ¿Le has visto?

— No; pero tengo en el bolsillo una carta suya...

— ¿Te ha escrito? — interrumpió Clemencia con asombro.

— A mí no; á mi hermano. He reconocido su letra en el sobre, y la carta está sellada en París.

— Pues bien, Luciana, si ese hombre te ama, tanto mejor será que esté cerca de nosotras. Es preciso verle.

— ¡Verle yo! — exclamó la señorita de Marans, — sin duda me recuerdas ya lo que te he dicho. Yo no le conozco más que de haber bailado dos contradanzas con él, cruzándose después una sonrisa entre nosotros desde lejos. ¡Dios mío! no faltaría más que eso para probarme bien que no soy más que una pobre local!

— Sí, porque piensas en él — dijo Clemencia, terminando el pensamiento de su amiga; — pero te repito que es necesario verle y suplicarle que vele por Gabriel.

— ¡Ah! ¿Conque es Gabriel quien está amenazado?

— Por Gabriel quieren perder á tu madre.

— ¡Perderla! — exclamó Luciana, que estaba otra vez blanca como su peinador. — ¡Perder á mi madre!

— Perderla, sí, matarla como se mata en sociedad. ¿Sé yo de qué modo? Hay una trama urdida, y ésta tiene por base un secreto que tú conoces tal vez. ¿Es cierto que tres veces á la semana, tu madre?...

— ¡No, no, no — exclamó Luciana muy agitada, — eso es una calumnia!

— ¡Pero si aún no te he dicho nada! — murmuró Clemencia, cuya mirada penetrante sondeaba á pesar de las tinieblas el rostro de su amiga.

Luciana se cubrió ambas mejillas con sus manos febriles.

— Ese secreto no es tuyo, mi pobre Luciana — continuó Clemencia, — y yo no te pregunto cuál es. Si yo fuera hombre, ó si creyese en Gabriel...; pero por más que haga, algo me dice que

sucumbiremos. No me resta más que comunicarte lo que yo he oído. Tu madre, á quien se lo dirás, sabrá mejor que nosotras...

— Es el único medio — exclamó Luciana, — habla pronto.

— Mi padre, el señor Lointier, ha tenido hoy dos entrevistas con un hombre llamado Bautista; he oído casi del todo la primera conversación, pero no la segunda; en la primera se trataba de Gabriel y de sus ausencias nocturnas...

Luciana escuchaba con toda su atención; mas en aquel momento se estremeció, pareciendo que prestaba oído á un rumor lejano.

Clemencia continuaba:

— Para perderla, el medio más seguro, decía el señor Bautista, hablando de tu madre, es averiguar el objeto de sus misteriosas excursiones...

Luciana se levantó de un salto.

— ¡Mañana, mañana! — murmuró, como para explicar su fuga repentina.

Clemencia oyó también en aquel momento que se cerraba la puerta exterior de la casa blanca.

— ¡Espérate! — exclamó. — Una palabra más; es preciso que sepas...

— ¡Mañana, mañana! — repitió la joven.

Se había precipitado, y su peinador blanco desaparecía ya detrás de una espesura de lilas.

Clemencia permaneció un instante inmóvil en el mismo sitio: meditaba.

— ¡Pobre niña — murmuró al fin; — conoce el secreto de su madre, y ésta lo ignora! Ahora huye para que la señora de Marans la encuentre acostada y no pueda temerla. ¡Oh! amarse así es una felicidad!

Su cabeza encantadora se apoyó sobre su mano.

Buscaba algún auxilio, y hubo un momento en que sus labios pronunciaron el nombre de Alberto.

Pero rechazó esta idea.

— ¡Mañana — se dijo á su vez, — aunque deba presentarme á la misma señora de Marans, cumpliré con la misión que me he impuesto!

Y levantándose, traspasó la puerta de follaje que separaba los dos jardines.

En el momento de franquear la línea del seto, una mano cogió su brazo con fuerza.

Clemencia profirió un grito ahogado.

— ¡Callaos! — dijo la voz del señor Andrés Lointier; — mañana, antes de amanecer, marcharé al castillo, y yo elegiré un hombre seguro para que os acompañe. ¡Ah! he aquí cómo pagáis las bondades de vuestro padre!

— ¡Lo habéis oído todo — replicó Clemencia, que reprimiendo su angustia, hablaba con calma; — en tal caso, decidme si sois mi padre!

— ¡Dios me ha impuesto esta desgracia — murmuró Fargeau con tono declamatorio, — la desgracia de tener una hija que me aborrece!

Y condujo á Clemencia á través del jardín; hizo entrar en su habitación y cerró la puerta con llave.

Hecho esto, volvió á su gabinete y llamó.

Aquel desgraciado padre no tenía seguramente los ojos bañados en lágrimas; pero su rostro lívido revelaba mucha cólera reprimida y no menos inquietud.

— ¡Que enganchen! — dijo al criado que se presentó.

Era lo menos la una de la madrugada.

El señor Fargeau se paseaba inquieto de un lado á otro de su habitación mientras que se cumplían sus órdenes.

— ¡No diré nada más — pensaba en alta voz; — pero ha dicho ya demasiado! ¡Es preciso apresurar el desenlace; esto es claro! Cuando se le anunció que el coche estaba dispuesto, abrió su pupitre, cogió dos billetes de mil francos y bajó apresuradamente.

Después entró en el carruaje, dando al cochero las señas de la señora Paoli.

XXXII

La Familia de Marans

Clemencia, prisionera en su habitación, fué á sentarse sobre el lecho; pero no lloraba. Era una joven singular, fiel hasta la pasión, tierna, cariñosa, á pesar de la ligera expresión burlona que tomaba en los días felices, sería bajo su sonrisa irónica, y adivinando la vida por instinto en su ignorancia de niña.

Las mujeres como Clemencia, y este es el castigo de su reconocida superioridad, aman de ordinario los caracteres débiles. Al pensar en Gabriel ¡cuántas veces en aquel mismo blanco lecho de sencillas cortinas de muselina, había llorado como una local!

Ahora estaba sombría y resuelta, y su rostro encantador tenía esa expresión que debió tener el de Julio César cuando cruzó el Rubicón.

Se había declarado la guerra.

¡Y aquel hombre no era su padre!

En este momento fué cuando en la casa vecina, habitada por la familia de Marans, tuvo lugar la triple escena que hemos referido en pocas palabras.

Luciana fingiendo el sueño para recibir el beso de su madre; la señora de Marans deslizándose en la cama vestida para recibir el beso de su hijo; y Gabriel volviendo á su cuarto con todas las señales de la desesperación.

Cuando su madre se hubo retirado, Luciana se incorporó; aquella lágrima que había caído sobre su frente anegaba su corazón.

La pobre joven no sabía qué resolver. Hablar á su madre era decirle que poseía su secreto, hacerla ruborizar tal vez.

Luciana hubiera querido estar muerta.

Todo cuanto le había dicho Clemencia volvía tumultuosamente á su pensamiento: ¡peligros desconocidos, desgracias que no se podían evitar ni combatir; algo fatal y terrible!

La joven temblaba de pies á cabeza, y tenía frío hasta en el corazón.

Después se decía: «Clemencia se engaña tal vez; ella es buena, y más inteligente que yo; pero es también algo novelesca».

Otro castigo de las mujeres que saben ó pueden demasiado: ¡Ser novelescas!

Clemencia era todo lo contrario de novelesca, que es la debilidad ó la ignorancia; Clemencia era la fuerza precoz, y el pensamiento madurado antes de tiempo en la tristeza.

Pero la pobre Luciana trataba de tranquilizarse.

En los pliegues de su corsé tenía una carta cerrada que debía dar á su hermano á la mañana siguiente; no la había leído, pero una sonrisa entreabrió sus labios al sentirla por casualidad junto á su corazón.

Fué una verdadera sonrisa; y la varonil figura del capitán cruzó como una visión por su pensamiento.

La carta era del capitán.

La joven comprendía bien que el capitán la amaba.

Y era toda una querida historia: Gabriel salvado, y su madre también, por mediación del capitán.

¡Oh! la niña que acusaba á Clemencia de ser novelesca!

Luciana se durmió, y tuvo sueños en que el capitán la sonreía.

La señora de Marans no se durmió tan pronto; también ella había sentido una lágrima en la frente, una lágrima de su hijo.

El corazón de las madres no se asemeja al de las jóvenes; su dolor es lento y profundo, y no hay sueños para curarle ni para olvidarlo.

La señora de Marans se levantó y encendió luz. No necesitamos decir que era una mujer maravillosamente hermosa, puesto que ya la hemos presentado al lector bajo el nombre de la Lovely.

Ella misma era; y ahora que conocemos esta circunstancia, tan agobiadora para la belleza de una mujer, sabiendo también que tenía hijos de veinte años, repetiremos que era más hermosa que Luciana y más aún que Clemencia.

La señora de Marans se arrodilló para orar.

Tenía un hijo y una hija; y hemos visto cómo apreciaba al primero la mujer que le amaba; y en cuanto á la segunda, tenía la pureza y el bondadoso corazón de un ángel.

Su amor de madre era para su hijo.

No porque el que profesaba á Luciana fuese inferior á la ternura ordinaria de una madre, sino porque lo deseaba todo para Gabriel.

Era una pasión ardiente, fanática, que duraba desde el día del nacimiento.

¡Y Gabriel estaba amenazado!

Por un exceso de ternura, la señora de Marans había suspendido ella misma la amenaza sobre la cabeza de su hijo adorado.

Ignoraba las tramas diabólicas que se urdían contra ella en la casa de su vecino, y no era esto lo que la inspiraba temores, sino otra cosa muy diferente.

¡La quinta! Esta sola palabra la hacía desfallecer, porque encerraba para ella el más terrible de todos los peligros.

Ya tenía la suma preparada para el caso de que le tocase la suerte de soldado, pero el peligro no estaba en este hecho.

Se iba á rasgar un velo.

Se iba á descubrir una mentira, piadosa por la intención, pero imprudente, é imposible de sostener hasta el fin.

Se había dejado creer al muchacho, al doctor Gabriel de Marans, dominado por el orgullo, que era descendiente de una gran familia; y se le creó así una posición según su deseo.

¡Y la quinta, ese harnero por donde todo nombre debe pasar, se efectuaba al día siguiente!

La madre á quien tal vez no quedaba más que un día para ver á su hijo sin ruborizarse, rezaba, y su oración era conmovedora como las lágrimas que se deslizaban lentamente por sus mejillas.

Pero no se daba por vencida ante aquel peligro tan próximo, pues una madre es como el soldado que muere y no se rinde. En el reclinatorio en que se arrodillaba, entre un devocionario y un santo medallón, veíase una cajita con esta etiqueta: «Para Gabriels».

Contenía cien luises de oro, el precio de un sustituto.

Y la señora de Marans se decía: «si le toca ser soldado, irá inmediatamente, y tal vez no tenga tiempo de saber nada».

¡Con los ojos contaba las monedas, su único ahorro, su esperanza y su salvación!

En cuanto á Gabriel, no rezaba ni lloraba; daba vueltas por su habitación mesándose los cabellos.

¿Merecía tanto amor y tantas lágrimas?

A fe mía que sí; era un muchacho moralmente enfermo, y nada más, y tan sólo Clemencia tenía derecho para juzgarle severamente porque le amaba de todo corazón.

Mañana no podremos tal vez hablar así, pues avanzaba por esa funesta vía donde el mismo honor tropieza tan á menudo; pero en fin, aquella noche no era más que un niño loco, jugador, á quien se podía encerrar en Charenton, y orgulloso como una mujer que lo es.

Enamorado de Clemencia cuando el juego no le enloquecía, hasta se podía decir que se hizo jugador por amor á ella.

Valeroso, de carácter sombrío, con talento, sabio ya en su arte, generoso y fanfarrón, estaba engreído sobre todo de su nobleza.

Aquella noche había perdido diez mil francos bajo palabra, y debía aún más que esto, Dios sabe cuánto y á quién.

Pero la deuda de aquella noche era sagrada, pues tratábase de un jugador de profesión y el honor prohíbe en absoluto hacer esperar á esa clase de personas.

Gabriel pensaba en arrojarse al agua; pero la imagen de Clemencia se le aparecía como una reprensión, y también la del pobre señor Raimundo, á quien debía curar aquella noche.

¡Pero lo terrible, lo angustioso era que, debiendo pagar diez mil francos al día siguiente, bajo pena de quedar deshonorado, no tenía ni un luise!

Más de un Gabriel se ha pegado un tiro por menos que eso.

Pero Gabriel, por lo menos, idolatraba á su madre, y ésta idea le contuvo.

Acabó por acostarse, y sus primeros sueños fueron para los naipes; pero después volaron á Clemencia, que le sonreía y le llamaba á esos hermosos campos floridos que son dominio de los poetas y felicidad de los ensueños.

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

CORRESPONDENCIA

T., en Aviñón. Use V. la *Bammatricine*, nuevamente perfeccionada e inofensiva que, en una vez, recolorará sus canas. Envíe una muestra de sus cabellos a la *Parfumerie Ecotique*, 35, rue du Quatre-Septembre, París. (6 francos; franco, 6'85 frs.)

A una que todo le sale mal. Siento no le haya convenido a V. la vestidita, pues no sé por el momento de ninguna plaza que poder ofrecerle y son varias las señoritas que me tienen hecho el mismo encargo. Estaré al cuidado por si puedo complacerla, con lo que puede V. creer me complacerá a mí misma. Las señoras no deben hacer uso del confeti, y al decir señoras quiero también decir señoritas, no debiendo hacer otra cosa que sufrir el que las toque sin incomodarse por ello. La chaquetita figaro estará bien como ha ideado V. hacerla, y mejor, si en la solapa, bajo el encaje, pone V. terciopelo negro. Siendo para usarla con diferentes faldas, debe hacerla por detrás larga hasta el tallo y los delanteros prolongados, formando onda en medio, donde deben cruzarse, abrochando con dos botones grandes. La idea de la toca me parece bien, y aconsejo a V. copie para hacerla, alguno de los modelos que se han publicado en *El Eco*, en el número 1.º de este año. Gracias por sus buenos deseos a los que correspondo, esperando que cambie pronto el nuevo pseudónimo por otro que armonice mejor con dichas que seguramente merezca V.

A una Manchega. Redondo ó con ondas, pues de ambas maneras se hacen, pero yo prefiero el primero. No se pone cuello Médico porque el complemento de esos abrigados es la corbata de piel ó el boa. Contesto a V. con mucho gusto y quedo a su disposición.

Nereida. Para abriguito una chaquetita recta, de color gris ó azul marino, bordeada con una estrecha tira de piel de castor, cruzada, abri chada por dos hileras de botones. Cuello grande de piel formando solapa en los delanteros. Debe ponerse bolsillos interiores bordeando la abertura, lo mismo que las mangas, de tira de piel. El vestido debe V. hacerse de paño ó terciopelo. Si le hace de paño, adornada la falda con una tira de terciopelo en el bajo y al costado, donde debe figurar que abrocha, formando sopapas, cortadas en la misma tela y en cada sopapa un botón de esmalte (dos ó tres en toda la falda es suficiente). El cuerpo corto, con canesú de terciopelo y abrochado lo mismo que la falda. Si le hace V. de terciopelo debe poner el adorno de encaje blanco ó pasamanería. Los niños llevan casaca ó chaqueta recta, con dos hileras de botones y cuello vuelto. Debe usar todavía un par de años el pantalón corto. No puede V. molestarle; al contrario, contesto a V. muy gustosa.

Margarita. Los visillos de moda son de tafetán, rosa, azul, etc., del color que mejor armonice con el decorado ó mueblaje de la habitación. Estos visillos no deben cubrir en su totalidad la altura del cristal sino sólo una tercera parte; en cuanto a la anchura, debe ponerse doble que la vidriera, para que queden fruncidos, sujetándolos, arriba y abajo, por medio de varillas doradas ó niqueladas, metidas por una jareta. Debe quedar cabecilla bordeada por un encaje. El número de nuestra Revista publicada el 6 de Enero, trae tres bonitos modelos de chaquetita figaro, corta, para traje de vestir, y unas lindas blusas, que pueden servir para la del terciopelo de la muestra. Siguen usándose negras, si señora. Mándeme V.

Fen simpática. Recibida la libranza queda hecha la renovación de abono. Una bonita labor y bonito regalo sería un edredón para la cuna, hecho de encaje inglés, sobre viso de raso azul ó rosa, según que sea niño ó niña la criatura que va a nacer, por cuyo motivo no podría armarle hasta que hubiera nacido, pero temo que para esta labor no tenga V. suficiente tiempo. También puede hacerle con motivos bordados con sedas de colores, ó pintados sobre raso. Si quiere V. hacer cosa más económica, borde con seda azul ó rosa, una mantita de franela blanca, para la cuna también. Se festonea alrededor y se borda, en el centro, un medallón más ó menos sencillo, con la inicial del apellido, que es la única marca que acostumbra ponerse en la canastilla. Es V. tan amable como discreta y no puede molestarme nunca. Agradezco mucho su felicitación a la que correspondo.

María Rosa. Contestación a las preguntas que se le ha dignado V. hacerme. 1.ª Puede suplirse la piel con una pluma fantástica. 2.ª Si, señora; perfectamente lavable. 3.ª Se coloca nada más que lo que ha de hacer falta en los primeros momentos. 4.ª Sillas volantes diferentes unas de otras que se colocan en los huecos, y como son ligeras, se llevan de un lado á otro con comodidad. 5.ª Toque de terciopelo y astracán sin más adorno que una pluma cuchillo sujeta por una hebilla. Siempre que V. guste.

Estrella polar. No tendría V. que deplorar tan funesto experimento, si hubiese empleado el «Royal Windsor», ese célebre Regenerador del cabello que, recolorándolo, le da fuerza y vigor.

Un célebre sabio, escriba recientemente á su pupila: «Como erudito y como tutor os recomiendo que no uséis afeite alguno; emplead únicamente, cada mañana, un poco de *Crema Simón*, y conservaréis un cutis exento de toda alteración». J. Simón, 13, rue Grange Batelière, París.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda».—Salón del Heraldo.—Madrid.)

Deformidades del Cuerpo

Desviaciones del tallo, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de piña, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVÉRIE, ingeniero-ortopédico privilegiado, 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que lo piden.

Recomendamos particularmente los **CORSES ENDE-REZADORES** contra las desviaciones del tallo, los **CORSES DE BOSTÉN**, para señoritas, los **Tirantes** de sosten, los **Brazos y Piernas artificiales**, **Muletas**, **Bastones**, **Canales**, etc.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	3 Febrero.	S. Blas.—Insenato.
Lunes	4 »	S. Andrés.—Animoso, varonil.
Martes	5 »	Sta. Agueda.—Buena.
Miércoles	6 »	Sta. Dorotea.—Don de Dios.
Jueves	7 »	S. Anatolio.—Salida de un astro.
Viernes	8 »	S. Nicéforo.—Portador de la victoria.
Sábado	9 »	S. Germán.—H. mbre de guerra.

POLVOS dentíficos BOTOT Exigir la Marca BOTOT. 17, r. de la Paix, París. Se vende en todas partes.

SECRETOS DE TOCADOR

SABAÑONES ULCERADOS
(Fórmula de Bron)

Tómese de: Cera amarilla, 15 gramos; Aceite de linaza, 30 grs.; Tintura de benjuí, 8 grs.; Glicerina, 14 grs.; Esencia de espliego, cantidad suficiente.—Hágase una pomada.—Para aplicaciones, una ó dos veces por día.

POMADA CONTRA EL ACNÉ
Tómese de: Resorcina, 2 gramos; Polvo de almidón, 4'50 grs.; Oxido de zinc, 4'50 grs.; Esencia de petróleo, 13'50 grs.—Hágase una pomada.—Aplíquese al acostarse, y quitese por la mañana con ayuda de aceite de olivas ó de algodón.

En el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901 encontrarán nuestras amables lectoras un **Formulario de Belleza** para conservar y aumentar la hermosura, que contiene más de cien recetas utilísimas: (Baños, Boca, Cabello, Cutis, Manos, Perfumes). Las series 1.ª y 2.ª, de cien recetas distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en esta Administración.

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos al espejo.—Salmonetes acompañados.—Chuletas de carnero esparilladas.—Compota.—Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de fideos.—Callos á la burguesa.—Liebre asada.—Setas con salsa rubia.—Ensalada.—«Biscuit glacé».—Postres.

SALMONETES ACOMPAÑADOS

Poner á hervir agua y vino en una cacerola, con ruedas de cebolla, raíces, un ramillete de hierbas finas y buena porción de manteca fina. Agregar los salmonetes, debidamente preparados. Un cuarto de hora basta para su cocción. Suprimirles la piel, y servirlos con una salsa apropiada.

SETAS CON SALSAS RUBIA

Bien expurgadas, se escaldarán en agua con un poco de zumo de limón.—Preparar en la cacerola una salsa rubia. Mojarla con caldo concentrado, y añadirle un ramito de perejil, una cebolla, una zanahoria y unas lonjitas de ternera y de jamón.—Después de cocer buen rato la mezcla, incorporarle las setas y terminar el guiso con una porción de manteca fresca, retirando antes el ramito, las legumbres y las lonjas.

El ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901 contiene cien recetas de **Cocina doméstica** formando un tratado completo: (Salsas, Sopas, Carnes, Caza, Huevos, Legumbres, Pescados, Postres).—Las series 1.ª y 2.ª, de cien recetas distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en la Administración de este Periódico.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

REMEDIOS CASEROS

ROMADIZO y TOS.—Tomar 30 gramos de regaliz raspado y hervirlo en 500 gramos de agua, hasta reducción de la mitad.—Colar el cocimiento.—Añadirle 100 gramos de azúcar cande, y cocer, á fuego manso, hasta consistencia de jarabe, del cual se tomarán dos cucharadas por la mañana y por la noche, y entre día, si fuese necesario.—*Mme. Fouquet.*

TINTA INALTERABLE, CON NEGRO DE ANILINA
Mezclar: Negro de anilina, 4 gramos; Alcohol, 24 grs.; Acido clorhídrico, 60 gotas.—Obtiénese, así, un líquido azul obscuro, que se deslie en 100 gramos de agua en que se habrán disuelto 6 grs. de goma arábiga.—Esta tinta no ataca las plumas metálicas y resiste perfectamente á la acción de los ácidos minerales concentrados y de las lejías fuertes.

Véase en el ALMANAQUE DE «EL ECO DE LA MODA» PARA 1901, la selecta colección de **cien recetas utilísimas para el hogar:** Barnices, Betunes, Colas, Conservación, Destrucción, Fotografía, Lavados, Lacres, Licores, Manchas, Tintas, Vinós, etc.—Las series 1.ª y 2.ª, de cien recetas distintas cada una, se hallan en nuestros ALMANAQUES PARA 1899 y 1900, de venta en la Administración de este Periódico.

MALAGUEÑAS

El camillito que hay desde tu casa á la mía Tiene flores para otros Y para mí tiene espinas.

Mis padres con sus consejos A ser bueno me enseñaron, Los hombres á tener dudas Y una mujer á ser malo.

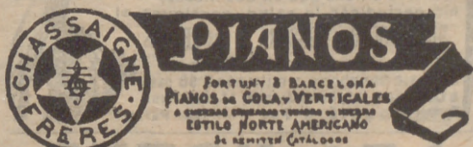
Eres, perchelera mía, Como sombra de mi cuerpo, Que huye cuando la persigo Y me sigue si me alejo.

A ellas les pido cariño, A ellos les pido amistad, ¡Todos me piden dinero! ¡Siempre es el mismo final!

Adiós, serrana del alma, Adiós, que me voy muy lejos, A donde no pueda verte, Para no morir de celos.

Una mujer me perdía, Y otra mujer me ha salvado; ¡Suele estar el ángel bueno Muy cerca del ángel malo!

NARCISO DÍAZ DE ESGOVAR.



CONSEJOS PRÁCTICOS

TOLOSANA.—Mejor que todos los polvos de arroz, el *Véritable Lait de Ninon* da, por la noche, una tez y hombros de esplendente frescor. (5 francos; franco, 5'85 frs.) *Parfumerie Ninon*, 31, rue du Quatre-Septembre, París. (Tres tonos).

PENSAMIENTOS

Las almas débiles se arrepienten de los errores; las almas vigorosas los reparan.—*Minguet.*
Basta mimar á un niño, para que no se críe robusto, y son tantos los niños mimados ó mal criados que hay en el mundo!—*Bergery.*

SALUD Á LAS SEÑORAS.

Usando las **Cápsulas Eupépticas de Apol**, del Dr. Finá, no experimentando menstruaciones difíciles y tardías, pues que aquéllas evitan las contracciones dolorosas, disipan los dolores de riñones y demás molestias que preceden y acompañan al menstro en doncellas y casadas. No ofrecen peligro alguno en caso de embarazo. Frasco: 3 pesetas. Farmacia del autor: Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Uno de los errores en que generalmente incurren los padres, es el medir la buena educación que han dado á sus hijos por el número de mensualidades satisfechas á los maestros.—*Mme. Bernier.*

Adquirir el conocimiento de sí mismo es hacer provisión de indulgencia para los demás.—*Petit-Senn.*

Es preciso ser un sabio para enseñar la ciencia á los hombres, y todavía más, para hacerla comprender á los niños.—*Masnier.*

La benevolencia es uno de los adornos de la belleza; nada afea tanto unos labios bonitos, como una sonrisa burlesca.—*Saint-Maurice.*

La más necesaria de todas las ciencias es la de saber olvidar lo malo que una vez se aprendió.—*Aristóteles.*

Los magníficos vestidos son embarazosos al cuerpo, y las grandes riquezas al alma.—*Demófilo.*

HUMORADAS

En cuestiones de amores Soy de los amadores Que, al odio y al amor no interrumpido, Hallan más divertida Esta rueda incesante de la vida Amor, odio, desprecio y luego olvido.

Te abanicas con gracia, y te suplico, Que tengas muy en cuenta Que puede levantar un abanico Con el aire más dulce una tormenta.

Voy á decirte una verdad y es ésta: «No vale nuestra vida lo que cuesta.»

¡Ay, cuánto te amaría Si hoy fuese el que era cuando Dios quería!

Ya sabrás, como yo, Carmen querida, Que el amor sólo acaba con la vida; Pues con la edad se aumenta De la pasión la llama, Y á los sesenta se ama Sesenta veces más que á los cuarenta.

¡Dices que te he olvidado? Amante desleal, pierde cuidado. Es mi amor tan eterno Que ya empiezo á temer que, enamorado, Por ir donde tu irás, iré al infierno.

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS DE HIGIENE

CENTELLA.—Para tener lindos dientes use usted los **dentíficos superiores de los Benedictinos del Monte-Majella.** (Elixir, 3 francos; franco, 3'50 frs.; Polvos, 1'75 frs.; franco, 2'50 frs.; Pasta, 2 frs.; franco, 2'50 frs.) M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

PRIMA A LOS SUSCRIPTORES

ALREDEDOR DEL MUNDO

Esta notable revista enciclopédica publica viajes ilustrados por España y el Extranjero, descubrimientos científicos, costumbres y misterios de los animales, estudios curiosos de arte y ornamentación; averiguador universal; recetas, recreos, etc.

De hoy en adelante los suscriptores de *Alrededor del Mundo* que tengan hechos ó que hagan sus abonos directamente á la Administración del mismo (Huertas, 16 y 18, Madrid) podrán recibir semanalmente

EL ECO DE LA MODA

con sólo pagar un recargo de Ptas. 1'25 por trimestre, lo cual significa que *EL ECO DE LA MODA* les saldrá á menos de 10 céntis número.

CANTARES

Nada es más nuestro, que el uso Del tiempo, que tanto vuela; Mas, ¡oh dolor! para muchos Se va como cosa ajena.

Por cosas de este mundo Nunca te apures; Que no hay bien que no acabe, Ni mal que dure.

En el mar hay mil peligros, Y en la tierra mil tropiezos; Y en la vida de los hombres Se juntan todos los riesgos.

No te aflijas, corazón, Y cese ya tu quebranto, Que vendrá tiempo mejor Y se acabará tu llanto.

Yo no sé cavar ni arar, Ni tampoco coger hierba; La que se case conmigo, ¡Qué buena prenda se lleva!

MUJER.—AMOR

Las mujeres tienen ojos de lince para ver las debilidades de las demás mujeres.—*Schiller.*

En amor, no hay más agravio verdadero que el olvido.—*Palacio.*

Tanto se complacen las mujeres con las adulaciones, que hasta la más fea y la más tosca podrá ser persuadida de que es amable y bonita.—*Guyard.*

Sólo hay una clase de amor, pero existen más de mil copias diferentes.—*La Rochefoucauld.*
Las mujeres no necesitan estudiar á los hombres, porque los adivinan.—*Sanial-Dubay.*
Donde gobierna el amor, no hay otro dueño.—*Gresset.*

Las mujeres que juegan con el amor son lo mismo que los niños que juegan con los cuchillos: se hieren siempre.—*Saint Prosper.*

Para dar un mal consejo, más saben las mujeres, que los hombres.—*Setanti.*

Dos son las especies de hombres que agradan á las mujeres; los que las aman y los que las detestan.—*Desnoyers.*

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL, DE UNA CAMISA DE VESTIR PARA SEÑORA GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Esta camisa se hace de madapolán, orlada de un festón y guarnecida de un fino bordado ejecutado en la misma tela.

El patrón se compone de una sola pieza: la espalda.

El delantero está señalado en el escote por un puntillado.

Si el tejido no es suficientemente ancho, añadir una nesga en los lados.

Medidas: Vuelta de pecho: 0'94 m. Longitud de la espalda en el bajo: 1'20 m.

ADVERTENCIA IMPORTANTE: Para obtener este patrón á todas medidas y para su mejor acierto en la confección, consúltese el método: **El Corte Parisiense Marti**, con el cual se aprende á cortar y confeccionar sin necesidad de Profesora. Precio, 15 ptas. en esta administración ó en el despacho Central de dicho método: Baños Nuevos, núm. 3, principal.—Barcelona.

DICHOS Y HECHOS

Un periódico comentaba un asesinato en la siguiente forma:

«Indudablemente, el móvil de este crimen ha sido el robo. Mas, por fortuna, la víctima, como si presintiese su desgraciado fin, había depositado el día antes en el Banco todo cuanto poseía.

»Por este motivo, no perdió más que la vida.»

¡Oh los criados!
—¡Juana!
—¡Señora!..
—¿A qué hora ha venido esta noche mi marido?
—A las tres.
—¿Y te dijo algo?
—Sí, señora; que le dijese á V. que había venido á las once.

Entre amigos:
—¿Has ganado tu pleito?
—Ya lo creo.
—¿Fácilmente?
—Del siguiente modo: El presidente del Tribunal era un hombre honradísimo, y la vispera de la sentencia le envié una carta con un billete de mil pesetas.
—¡Hombre! Ese modo tan brutal de hacer las cosas me parece más á propósito para perder.
—Tienes razón; pero la carta la firmé con el nombre de mi contrincante.

—¡Señorita! ¿Este perrito es de usted?
—Y de usted.
—Gracias. Lo digo, porque me ha mordido.
—Eso no importa: otro día le morderá usted á él, y quedan en paz.

—¿Qué tal, qué tal el matrimonio?—preguntaba un solterón á un amigo suyo, casado hacía un año.
—¡Hombre!—contestó éste:—los primeros quince días se pasan mal, por falta de costumbre; pero después... es cosa de ahorrarse.

SOLUCIÓN al Enigma del número anterior.

PALMA

CHARADA

Vocal verás mi primera;
Segunda, preposición;
Nota musical, tercera,
Y es el todo la hechicera
Que adora mi corazón.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.
IMPRESA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA.

Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoui, 3, Rue de la Sablière, 3. — PARIS

ALTAS NOVEDADES
LOS ADORNOS para confeccionar
trajes iguales á los Figurines de este periódico, los hallarán en la acreditada casa de

JAIME CARRERA

Se fabrican toda clase de pasamanerías.
Se bordan Capas, Chaquetas y Vestidos á máquina.
Se Prisa y Acordeona á todos los anchos.
Se hacen Calados á toda clase de cintas, gasas y gasas.

DOLORES REUMÁTICOS

Se alivian á la primera fricción del prodigioso y eficazísimo
BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE
reconocido como inmejorable para calmar los más fuertes accesos de reuma, de neuralgias, de lumbago. Cuando fracasan los bálsamos de Opodeldoch cloroformizado, anodino de Ricord y de Fioraventi y el Cloroformo gelatinizado, acuden los médicos al admirable **BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE** y se acreditan produciendo el sosiego y bienestar de sus clientes. — 2 pesetas frasco en todas las Farmacias. Depósito: Capellanes, 1, Madrid. V. Ferrer, Barcelona, y Bilbao, su autor.

Fábrica de Blondas y Encajes de José Fiter

Establecimiento fundado en el año 1845 por D. José Fiter y Ayné
BARCELONA.—CONSEJO DE CIENTO, 295 bis, bajos.
Entre la calle de Balmes y Rambla de Cataluña. — Teléfono 2039.
La antigua fábrica Fiter, sigue consagrándose á la elaboración de toda suerte de tules y encajes, teniendo constante y variado surtido en las especialidades de su industria. Acreditan los artículos de esta casa, las 19 recompensas obtenidas en varias exposiciones, los títulos de proveedor de la Real Casa y de la Corte Pontificia, y el haber sido jurado en varios concursos nacionales y extranjeros.

DEPILATORIO "VENUS"

Preparado por la casa J. LL. PRUNÉS
DESPACHO: CALLE DEL GOBERNADOR, NÚM. 6. — BARCELONA
Con una sola aplicación desaparece al momento el vello de cualquier parte del cuerpo, pudiendo usarlo las personas más delicadas, puesto que es reconocido ser completamente inofensivo.
Se mandarán prospectos gratis á quien remita una tarjeta con señas.
Precio 5 ptas. frasco en todas las perfumerías y droguerías.
Se expide certificado por correo á quien nos envíe 6 ptas. en sellos ú otra forma de fácil cobro.

EMULSION NADAL con 80 por 100 aceite puro hígado bacalao y glicerofosfatos é hipofosfitos de cal y sosa. Aprobada y recomendada por el Colegio Médico oficial de Barcelona y analizada por el Dr. Bonet, Catedrático de Farmacia en la Universidad de Madrid. Es alimento, golosina y medicamento tónico y estimulante del desarrollo físico; aumenta la secreción láctea; ayuda al crecimiento de los huesos y salida de los dientes; de efectos positivos en las embrazadas y en la infancia. Es crema fluida, blanquísima y la más agradable (se conserva siempre). Cura la tos, catarros, bronquitis, tisis, escrófulas, linfatismo, raquitismo, debilidad, gota, reumatismo, diabetes, etc., etc.
De venta en las principales farmacias. — Depósitos: Dr. Andreu, L. Gaza, J. Uriach y C., S. B. Buñil y C., Hijos de F. Vidal y Ribas, V. Ferrer y C. de Barcelona, y M. Nadal, Tarragona. **ES LA MEJOR**

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (FRASCOS TRIANGULARES).
Es el más generalmente recetado por los Médicos de todo el Mundo.
ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LA VELOUTINE Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto
HIGIÉNICO, ADHERENTE, INVISIBLE
MEDALLA DE ORO, Exposición Universal PARIS 1900
CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris
(Guardarse de las Imitaciones y Falsificaciones. — Sentencia del 8 de Mayo de 1875).
FÁBRICA ESPECIAL de AFEITES de TOCADOR para PASEO y TEATRO
CREMA VELOUTINE, nuevo Coldcream. LAPICES especiales para ennegrecer pestañas y cejas.
CREMA CAMELIA, CREMA EMPERATRIZ. BLANCO de PERLA en polvo, blanco, róseo, Rachel.
ROJO y BLANCO en chapetas. POMADA ROJA para los labios, en botas y en rollos.
Los Productos de CH. FAY se encuentran en el Mundo entero, en casa de los Principales Perfumistas y Droguistas.

Curación segura del ESTREÑIMIENTO por la
CASCARINE LEPRINCE
Estreñimiento tenaz, Atonía del Intestino, Almorranas, Vahidos, Náuseas, Enfermedades del Hígado, Embarazo de Estómago, Dolores de Cabeza, Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia
Enviase GRATIS una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas al agente en España: A. ROS PUJATÓ.—BARCELONA
Conviene á todas edades y temperamentos

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK
Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el ESTREÑIMIENTO y sus consecuencias:
JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GÁSTRICA
CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS
Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores.
Paris, 2^a LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, y TODAS FARMACIAS.

FERROCARRILES DE PARÍS Á LYON Y AL MEDITERRANEO
Billetes directos de Francia á España
DE LAS ESTACIONES SIGUIENTES Á BARCELONA
Paris: 1.ª cl., 132⁹⁰ frs.; 2.ª cl., 91⁵⁵ frs.; 3.ª cl., 59⁴⁵ frs. — Lyon: 1.ª cl., 83⁰⁵ frs.; 2.ª cl., 57⁹⁵ frs.; 3.ª cl., 37⁵⁵ frs.
Marsella: 61³⁰ » 43³⁰ » 28[»] — Ginebra: 100⁶⁵ » 69⁸⁵ » 45⁸⁰ »
DE BARCELONA Á LAS ESTACIONES SIGUIENTES
Paris: 1.ª cl., 132⁹⁰ frs.; 2.ª cl., 91⁵⁵ frs.; 3.ª cl., 59⁴⁵ frs. — Lyon: 1.ª cl., 83¹⁵ frs.; 2.ª cl., 58⁰⁵ frs.; 3.ª cl., 37⁶⁰ frs.
Marsella: 61⁴⁰ » 43⁴⁰ » 28⁰⁵ » — Ginebra: 100⁷⁵ » 69⁹⁵ » 45⁸⁵ »

Los GENEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de
JOSÉ VILLARÓ
47, calle de la Boquería, 47, Barcelona

PARA LAS SEÑORAS
El tan molesto y perjudicial Flujo blanco, causa de graves enfermedades de la matriz y á veces de esterilidad; se curan en 15 días con la especialidad del tan acreditado farmacéutico Sanromá. — Más de 200 ejemplos lo certifican. — Depósito general en su farmacia: Plaza Palacio, 16. — Se remite á provincias, previas 750 pesetas.

“La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”
Así se ha caracterizado la exhuberancia del cabello antes y desde los tiempos de Sansón.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer

conserva y hermosea el cabello, lo hace crecer y le da fuerza y lustre.
Cada vez que se usa restablece el color natural del cabello.
Limpia el cuero cabelludo de toda caspa, destruyendo así una de las causas principales de la calvicie.
Mejora la circulación en la envoltura cranial é impide la caída del cabello.
Cuando la sangre está empobrecida y acuosa y contiene impurezas, la eficacia del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarparrilla del Dr. Ayer simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.

HIGIENE Y BELLEZA
Jabon Fluido
Gorgot
NO MAS JABON EN PASTILLAS
El JABON FLUIDO GORGOT, de resaca, afrecho y salol, no se enturbia ni da escozor á la piel; blanquea el cutis y lo conserva terso; suaviza las manos, quita granos, rojeces, manchas y las arrugas prematuras de la cara. Usándolo en el baño, preserva á la piel de toda enfermedad contagiosa sarampión, viruela, etc.
Precio 3 pesetas frasco en Perfumerías.
J. Gorgot, Rambla Flores, 8, Barcelona.

Herмосura del Pecho
CON LAS PILDORAS ORIENTALES
las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO y TERSURA de los PECHOS
Frasco con instrucciones: 7 ptas.
Se envía por correo remitiendo 750 pts. á Cobrian y C.ª, Puerta Ferrera, 16, Barcelona. Farmacia BARTHE 5 Pasa Verdoso Paris

LEA USTED
Agua de Abril, restablece al cabello y barba blancos el color de la juventud. No perjudica, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías.

FUERA DE CONCURSO
Exposición Universal PARIS 1900
POLVO DE ARROZ
ADHERENTE — PERFUME EXQUISITO — INVISIBLE
LA MADONA
VENTA al POR MAYOR: HUBERT, Perfumista en BURDEOS y 26, Rue d'Enghien, PARIS

EAU DE SUEZ Vacuna de la boca.
Dentífrico antiséptico.
Preserva y conserva los DIENTES.
POLVO y PASTA de SUEZ
El único dentífrico que cura los **DOLORES DE MUELAS**
Depósito: M. BALMAU OLIVERES, Paseo Industria, 5, Barcelona

GLICEROFOSFATO DE CAL GRANULAR MIRALLES
Exíjase nuestra marca.
TÓNICO RECONSTITUYENTE ANTINEURÁSTENICO
Pídase en todas las farmacias de España y América. Por mayor: Dr. Andreu, Barcelona.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningún producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias. DISCUIPLIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS é INEFICACES

Para Canastillas, Equipos para novias, Sombreros, Vestidos y Abrigos para niñas, recomendamos la casa C. PUJOLAR, Tapinería, 33, Barcelona.
ENVIOS Á PROVINCIAS Y AMÉRICA

FRASCO: 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLÉRIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES.
Preserva y conserva el cutis limpio y terso.
CALLE DE CÉRCEGA, 46 2^a St-Denis, 46

PLIEGUES VARIOS
SE ACORDEONA, PRISA Y RIZA
toda clase de géneros para vestidos y sombreros
A. FORASTÉ
Calle Fortuny, 8. 3.ª. 2.ª — BARCELONA
Imprenta — Litografía — Fototipia
Fotograbado — Encuadernación
HENRICH y COMP.ª
CALLE DE CÉRCEGA, BARCELONA

NOVEDADES PARA SEÑORAS
GRAN SURTIDO
en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia